

1 foja 241

2 guerra, y los ardides, y sutilezas, escuchas, miradores, corredores de las tenebrosas
3 noches, entradas, y salidas de los enemigos. Otro día partieron de México, y
4 comenzaron a caminar: llegaron a la parte que llaman Tzapotitlan, allí aguarda
5 ron, que llegase toda la gente. Otro día como estaban frontero de los enemigos
6 aquella noche se escogieron los más valerosos y esforzados de los ejércitos, pa
7 ra, correr las cercas, y las entradas por diversas partes, para que luego a otro día
8 acometiese el campo valerosamente, y aquella tarde trajeron de los montes
9 madera larga, e hiciesen escalas fuertes. Comenzaron luego los capitanes, a
10 hacerles a los soldados largos parlamentos, animándolos, y dejándolos en
11 manos de los Dioses la noche, el aire, el Dios de la tierra, y el Sol, y al Dios
12 del Verano, y Xiuhpilli águila corriente: olvidadas todas las cosas, padres,
13 madres, hermanos, mujeres, hijos, pospuestos de todo temor y apartados, pro
14 metiendoles con la victoria riquezas y descanso: y si muriesen en manos y po
15 der de los enemigos, iban derechos a gozar, y a estar cerca de la grande, y su
16 prema alegría del Dios Mictlanteuctli el más principal Dios del Infierno,
17 y puestos en orden, aguardaron después de media noche a los que habían ido
18 a mirar y correr, y al romper el alba volvieron los corredores con presa de
19 Yanhuitecas, que venían dando voces. Comenzaron luego a dar alarido los ca
20 pitanes Mexicanos que habían ido a correr, diciendo: ea Mexicanos, que ya
21 tenemos presa buena, caminad con presteza, primero adonde habían dado
22 señal los Mexicanos miradores. Comenzaron con tanta crueldad a matar, y
23 aprender tantos, que ni los viejos se escapaban, e iban con tanta crueldad que
24 iban derribando árboles frutales, y magueyes, poniéndole fuego a todo cuanto
25 topaban por delante: comenzaron luego a quemar las casas, que estaca en pared
26 no iban dejando, y acabando esto, dijeron los Principales Mexicanos: des